

**SIXTO GARCIA**  
**REFLEXIÓN DEL EVANGELIO**  
**LUNES XI ORDINARIO: MATEO 5: 38-42**

**“Reaccionar con humilde mansedumbre, esto es santidad” – Francisco,  
“Gaudete et Exultate”, 74**

**TEXTO:**

(Jesús dijo): “Ustedes han oído que se dijo: ‘Ojo por ojo y diente por diente.’ Pues yo les digo que no resistan el mal, antes bien al que te abofetee en la mejilla derecha ofrécele también la otra, al que quiera pleitear contigo para quitarte la túnica ofrécele también el manto, y al que te obligue a andar una milla, vete con él dos. A quien te pide da, y no vuelvas la espalda al que desee que le prestes algo.”

**CONTEXTO**

1) El texto de hoy nos presenta la Quinta – de seis - Antítesis en la sección de Mateo 5: 21-48 – Las Antítesis representan el “exceso, lo extraordinario, el más allá” – aquello connotado por el vocablo “perisson” (Mateo 5: 20, 47) - de las exigencias del Sermón de la Montaña, y por ende, del Evangelio de Jesús – del Evangelio que ES Jesús mismo – Es el corazón mismo del “escándalo” de Jesús (Dietrich Bonhoeffer) – El lenguaje de las antítesis es vigorosamente profético, genio literario del autor de Mateo:

a) A grandes rasgos, y con variaciones, las seis Antítesis comienzan: “Ustedes han oído que se dijo (a sus antepasados) ” – “ekousate hoti errethe tois archaiois” - seguido de la prescripción aludida – Aquí se usa lo que los exégetas llaman “el pasivo divino” – para evitar mencionar el nombre de Dios (“Yahweh” – recordemos que una mayoría de los lectores de Mateo son judíos de Antioquía recién conversos), se alude al pasivo “Ustedes oyeron que se les dijo” -

b) La superación (ruptura en la continuidad) de las palabras de Jesús se sitúan en contraste: “Pero yo (más bien) les digo” – “ego de lego hymin” – seguido de la exigencia mayor - ¡CLAVE! – el evangelista pone en boca de Jesús un doble énfasis – Para empezar, el pronombre “ego” (“yo”) era usado en griego, como es usado en español, para dar énfasis – Comúnmente, en otros textos, Jesús dice: “lego hymin” - “les digo a ustedes” – Aquí dice: “Yo les digo a ustedes” – En castellano usamos un modo parecido: “¿A dónde vas hoy?” – “Voy al cine” – Pero si alguien disputa la afirmación, o la contradice, enfatizamos: “No, yo voy al cine”

–

c) El segundo elemento de énfasis es la partícula griega “de” – tiene sentido enfático o contradictorio, según el contexto – Dado el hecho de que lo que “se les dijo a sus antepasados” es la Ley, interpretada rigurosamente por escribas (los “grammateis” – los teólogos de la época) y los fariseos, es mejor traducir “Yo más bien les digo” – el “perisson,” lo extraordinario, lo que va más allá de la estrecha interpretación humana de la Ley.

2) La ley de la reciprocidad en la violencia (“ojo por ojo y diente por diente”) encuentra expresión en Éxodo 21: 24; Levítico 24: 20 y Deuteronomio 19: 21 – El propósito de esta norma era el confinar la venganza dentro de ciertos límites y evitar escalar la violencia - En su peculiaridad veterotestamentaria, esta ley afirma la responsabilidad personal por las acciones propias, la igualdad de las personas ante la ley, y la proporción justa entre crimen y castigo – Muy probablemente esta ley no era ya vigente en tiempos de Jesús.

3) La prescripción de Jesús (“Pues yo les digo que no resistan el mal . . .”), como otras en el Sermón de la Montaña, debe ser interpretada en su sentido abierto – el término griego “poneros” es ambiguo (cf. Mateo 6; 13) – puede bien designar “el mal” o “el Maligno” –

4) ¡CLAVE! Siguiendo la pista de Ulrich Luz, Rudolf Schnackenburg, y otros comentaristas histórico-críticos de Mateo, el texto nos dice que Jesús no da una regla universalmente rígida – su exigencia debe ser interpretada en el contexto de las situaciones históricas – PERO es una crítica profética contra la violencia, que debe ser tomada en su sentido más riguroso, según las situaciones específicas.

5) Las imágenes del Jesús son directas – da cuatro ejemplos o ilustraciones para resaltar el evangelio de la no-violencia – Primero: el bofetón - A un oído judío de la Palestina del siglo I retumbarían duramente: el muy conocido texto del bofetón en la mejilla derecha (solamente especificada en Mateo, no en Lucas 6: 29) implica que dicho bofetón era un insulto humillante, no una agresión violenta – lo cual lo hacía más difícil de ignorar – el evangelista nos presenta a Jesús usando esta imagen deliberadamente denigrante, para acentuar la radicalidad de la no-violencia.

6) Segundo: el manto - La exigencia de dar, en secuela al pedido injusto de la túnica (“chitón”), el manto (“himation”), prosigue, en escala ascendente, la respuesta no violenta hacia actos que se hacen cada vez más humillantes y agresivos: el “chitón” era la prenda que se usaba sobre el cuerpo – el “himation” era el manto exterior, el que se usaba para protegerse del frío inmisericorde de las noches palestinas, y a veces como manto de dormir – La Ley prohibía privar a una

persona de su manto durante la noche: “Si alguna vez tomas el manto de tu prójimo como prenda de una promesa, se lo devolverás ante que el sol se ponga, porque con él se abriga – es el vestido de su cuerpo” (Éxodo 22: 26-27) –

7) Tercero: caminar la milla (“millia”) extra (“hypage met’ autou dúo”) hace referencia al derecho legal de los soldados romanos a enlistar a civiles en su servicio – el ejemplo de Simón de Cirene viene a la mente (Mateo 27: 32) – De nuevo, en esta imagen, todavía más humillante que las anteriores (los romanos eran los detestados ocupantes de Judea), Jesús quiere elevar la prescripción de la no violencia a otro nivel mayor.

8) Cuarto: “A quien te pide da, y no vuelvas la espalda al que desee que le prestes algo” - ¡CLAVE! - Jesús desplaza su demanda del ámbito de situaciones violentas, al de un mendigo pidiendo limosna – los evangelios nos indican que la mendicación era común en la Palestina del tiempo de Jesús – Aquí hay igualmente ecos del AT: “Si hay junto a ti algún pobre de entre tus hermanos, en alguna de las ciudades de tu tierra que el Señor tu Dios te va a dar, no endurezcas tu corazón ni cierres tu mano a tu hermano pobre; antes bien, le abrirás tu mano y le prestarás lo que necesite para remediar lo que le falta” (Deuteronomio 15: 7-8)

9) ¡CLAVE! Jesús radicaliza el mandato deuteronomico: “No vuelvas la espalda al que desee que le prestes algo” – “ton thelonta apo sou davisasthai me apostraphes” – el “dar la espalda” – “apostraphes” – era señal no solamente de rehusar dar un óbolo, sino de desprecio al que lo pide – Jesús pide compasión, respeto, vínculo personal con el que tiene que humillarse para pedir prestado . . . “Pedir prestado” (“davisasthai” – del vocablo “devion” – “préstamo”) situaba al deudor en una situación difícil – la ley judía prescribía penalidades para aquellos remisos en pagar préstamos – Se agolpaban tanto la humillación de tener que pedir prestado, como las consecuencias legales futuras.

## **¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?**

1) ¡CLAVE! - Este texto nos presenta, con brutal radicalidad, las exigencias de la mansedumbre – El papa Francisco nos recuerda que el mundo en que vivimos es “el reino del orgullo y la vanidad, donde cada uno se cree con el derecho de alzarse por encima de los demás. Sin embargo, aunque parezca imposible, Jesús proclama otro estilo: la mansedumbre” (Exhortación “Gaudete et Exsultate,” 72 – Las palabras del papa acentúan la dimensión radical (el “perisson”) de la demanda de Jesús: “¡Aunque parezca imposible!”

2) Y esta mansedumbre - ¡se ha hecho persona, se ha encarnado! – “Aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso para vuestras almas” (Mateo 11: 29) – Francisco cita a Therese de Lisieux: “La caridad perfecta consiste en soportar los defectos de los demás, en no escandalizarse de sus debilidades” (“Historia de un Alma,” Manuscrito C, 12) –

3) “La mansedumbre – prosigue Francisco – es otra expresión de la pobreza interior, de quien deposita su confianza solo en Dios” – El papa remite al uso del hebreo “anawim” (plural de “anaw”), usado en la tradición profética para designar a aquellos que se abandonan totalmente en los brazos del Señor (Sofonías 2: 3; 3: 12-13) – PERO

4) ¡CLAVE! – Sería un error grave reducir las exigencias de Jesús a las interacciones individuales, aisladas - ¡Todo las demandas de Jesús en este texto tienen implicaciones sociales! – Y así lo han visto muchas Conferencias Episcopales que se han pronunciado contra la violencia, que han propuesto como alternativa la compasión, el diálogo, la mansedumbre que anula la opción de la fuerza . . .

5) No es necesario entrar aquí en discusiones sobre el concepto de “guerra justa” (San Agustín, “Ciudad de Dios,” XIX), ni caer en intentos obsesivos de matizar o atenuar el mandato de Jesús – Ciertamente no se abroga el antiguo principio de justa defensa – PERO se exige una justa interpretación de tales normas – La violencia solo engendra violencia . . . AHORA BIEN:

6) ¡CLAVE! - Las palabras de Jesús en los evangelios trascienden la intención del autor– Todo clásico se auto-trasciende en su significado (Hans-Georg Gadamer) – el Evangelio es recibido y leído por comunidades posteriores, cuya situación histórica descubre sentidos más profundos que en épocas anteriores – Por lo tanto, las palabras de Jesús, leídas hoy, hablan de forma directa contra la “violencia invisible,” a la violencia institucional – Jesús habla contra las estructuras que perpetúan la violencia de la pobreza, el hambre, la persecución, el descarte, la humillación - ¡Esto también es violencia, y como toda violencia, engendra más violencia, que muchas veces le adjudicamos a los pobres y humillados cuando reaccionan con fuerza y armas, e hipócritamente ignoramos las fuentes de donde proceden (cf. Francisco, “Evangelii Gaudium,” 60 - ¡TEXTO CLAVE!

7) Actualizar el texto de hoy en la dinámica de nuestras parroquias y comunidades es un arduo y, con frecuencia, un tristemente frustrante trabajo – El

rechazo a la violencia, la mansedumbre, exige conversión de corazón – Es obra del Espíritu Santo – La conversación y el discurso común que se oye en algunas parroquias es perturbador – retórica racista y xenofóbica, clamor por el uso de violencia armada contra aquellos cuyo matiz de piel es diferente, cuyo lenguaje y procedencia son extraños . . . Nuestras parroquias necesitan leer “Gaudete et Exsultate” necesitan conversión a la mansedumbre –

8) “Reaccionar con humilde mansedumbre, esto es santidad” (Francisco, GE, 74).